

Grootaert, C., Narayan, D., Jones, V.N., Woolcock, M. (2003). Integrated Questionnaire for the Measurement of Social Capital. (SC-IQ). Banda, A. L., Peñafior, A. L. (Trads., 2017). Cuestionario integrado para la medición de capital social SC-IQ. *Revista Lebret*, 9. Bucaramanga, Colombia: Universidad Santo Tomás. pp 197-239 • ISSN Versión Impresa: 2145-5996 • ISSN Versión Web On-line: 2357-5468

Traducción

Cuestionario integrado para la medición de capital social (SC-IQ).*

Integrated Questionnaire for the Measurement of Social Capital (SC-IQ).

*El Banco Mundial, junio 23, 2003
Grupo Temático Capital Social
Christiaan Grootaert, Deepa Narayan,
Veronica Nyhan Jones, Michael Woolcock*

*Ana Lilia Banda Castro¹
Ana Lourdes Peñafior Torres²*

Parte I. Introducción

1. Propósito

La idea de capital social ha disfrutado de un notable ascenso en la literatura teórica y aplicada en ciencias sociales en la última década³. Se ha generado un vivo debate en esta trayectoria de ascenso que contribuye a avanzar dentro del conocimiento lo cual aclara las áreas de acuerdo y desacuerdo, y determina que aún queda mucho por hacer. Un enfoque que esperamos pueda ayudar a traer nuevos avances para los estudiosos y profesionales, ya que está proporcionando un conjunto de herramientas empíricas para medir el capital social. El propósito de este trabajo es presentar una herramienta con un enfoque en aplicaciones en los países en desarrollo. Algunos debates, por supuesto, no se pueden resolver empíricamente, y lo que uno elige

* Traducción del documento *Integrated Questionnaire for the Measurement of Social Capital (SC-IQ)*, elaborado por Christiaan Grootaert, Deepa Narayan, Veronica Nyhan Jones, Michael Woolcock para el Banco Mundial en el 2003.

1 Doctorado en Ciencias Sociales. Investigadora Universidad de Sonora, Hermosillo, México. Correo electrónico: lilia.banda@unison.mx

2 Licenciada en Psicología. Docente Universidad de Sonora, México. Correo electrónico: anapenaflor9@gmail.com

3 Véase figura 1.1 en Isham, Kelly y Ramaswamy (2002) quienes documentan el número exponencialmente creciente de citas al capital social en EconLit 1993-2000.

para medir (o no) es en sí necesariamente un producto de un conjunto particular de supuestos (ver más abajo). Sin embargo, los debates conceptuales no pueden ser resueltos en un vacío empírico. Esperamos que nuestros intentos de proporcionar una base para medir diferentes dimensiones del capital social animará a un mayor diálogo entre los investigadores, políticos, jefes de proyecto y los propios pobres. A través de este diálogo, con suerte, el conocimiento de las dimensiones sociales del desarrollo económico va a mejorar, y con ello nuestra capacidad conjunta para diseñar e implementar estrategias más eficaces de reducción de la pobreza.

El propósito del *Cuestionario integrado para la medición del capital social (SC-IQ)* es proporcionar un conjunto básico de preguntas de la encuesta para los interesados en la generación de datos cuantitativos sobre las diversas dimensiones del capital social. Cada pregunta que se incluye en este documento proviene del trabajo de investigación previa sobre el capital social (en el que se ha demostrado su fiabilidad, validez y utilidad). El documento en su conjunto ha sido objeto de un amplio análisis y crítica por un panel externo de expertos asesores⁴, y ha sido previamente probado en el campo (en Nigeria y Albania). Se hace hincapié, que los reactivos tal vez no sean útiles para todas las regiones en que se apliquen y no todas las frases contenidas en un reactivo sean apropiadas, por lo que probablemente haya necesidad de hacer adaptaciones de acuerdo con las localidades que se deseen aplicar.

La mayoría de las encuestas de medición de los estándares de vida se llevan a cabo a nivel nacional, con una muestra representativa, en el contexto de una evaluación de la pobreza a nivel nacional. La adición de un módulo de capital social para tal encuesta abre la posibilidad de estudiar los vínculos entre las diferentes dimensiones del capital social y la pobreza. Algunos ejemplos de este tipo de análisis se discuten a continuación en la sección 9. Sin embargo, la aplicación de la SC-IQ no se limita a las consultas a nivel nacional. Hay mucho interés en la información del capital social en el contexto del diseño e implementación de proyectos de desarrollo, y el SC-IQ es útil para este propósito. Si el objetivo es obtener datos de referencia sobre el capital social antes de iniciar un proyecto, el SC-IQ podría ser utilizado en combinación con otro instrumento, haciendo una recopilación de datos que proporcione una línea de base de la información socioeconómica. A menudo, tales datos se recogen, previendo una futura evaluación del impacto del proyecto. La evaluación de proyectos exitosa requiere múltiples rondas de recolección de datos. La adición de la SC-IQ para cada ronda de recolección de datos permitiría evaluar el impacto del proyecto sobre el capital social, o por el contrario, para evaluar si las zonas con altos niveles de capital social tienen una aplicación más exitosa del proyecto.

4 Se agradece a Beatriz Ascarrunz, Michael Cassidy, Amrita Daniere, David Halpern, Roslyn Harper, John Helliwell, Kevin Karty, Lant Pritchett, Robert Putnam, Thierry van Bastelaer y a Ashutosh Varshney por servir como asesores externos en este proyecto. A nuestros colegas del Banco Mundial, Nora Dudwick, Kathy Lindert, Steve Knack y Diane Steele quienes también brindaron muy importantes aportaciones.

2. Manejo y adaptación de la escala

El SC-IQ está diseñado para ser empleado por los investigadores, evaluadores y gestores de proyectos y programas, que realizan evaluaciones de la pobreza, encuestas nacionales de capital social, y aquellos que desarrollan las estrategias de reducción de pobreza nacional. Está especialmente diseñado para su incorporación en otras encuestas, como la Encuesta de Medición del Estándar de Vida (EMNV). Es importante destacar que esta herramienta no es para los investigadores inexpertos, ya que su uso requiere una sólida comprensión de los métodos de investigación social, en el proceso de construcción de escalas y en los aspectos conceptuales y teóricos sobre capital social. Se necesita este conocimiento metodológico y conceptual para hacer los ajustes necesarios en la encuesta, tal como fue comentado en la sección anterior.

Esta encuesta está diseñada para generar datos cuantitativos, y somos conscientes de que una gran cantidad de la investigación sobre el capital social se ha basado en métodos cualitativos (por ejemplo, Narayan, 2000; Grootaert y Bastelaer, 2002b). Actualmente se está desarrollando una herramienta cualitativa, y con el tiempo se espera incluir ambas herramientas como parte de un solo paquete para que los equipos de investigadores puedan combinar sus habilidades metodológicas concretas para construir una visión más completa de las estructuras y las percepciones de diferentes dimensiones del capital social (véase más adelante). Por ahora, se presenta esta herramienta cuantitativa, ya que cuando se usa con cuidado, es de utilidad para políticos, jefes de proyectos e investigadores.

La materia prima sobre la que se basa este estudio reúne las lecciones aprendidas de los estudios siguientes (enumerados por orden cronológico):

- La Encuesta de Capital Social de Tanzania recolectó datos sobre membresías asociativas y la confianza, y está relacionado con el acceso a los servicios y la tecnología agrícola (Narayan y Pritchett, 1999).
- Un estudio de instituciones locales recolectó datos comparables sobre el capital social estructural en Bolivia, Burkina Faso e Indonesia. El análisis se centró en el papel del capital social para el bienestar del hogar y de la pobreza, el acceso al crédito, y la acción colectiva (Grootaert, 2001).
- Una iniciativa de capital social patrocinó doce estudios sobre el papel del capital social en proyectos sectoriales y sobre el proceso de creación y destrucción de capital social. Las lecciones empíricas fueron reunidas en dos volúmenes (Gootaert y Bastelaer, 2002a, 2002b).
- La Encuesta Social en Ghana y Uganda recolectó datos sobre grupos y redes, el bienestar subjetivo, el compromiso político, la sociabilidad, actividades comunitarias, la violencia y el crimen, y las comunicaciones (Narayan y Cassidy, 2001).

- La evaluación de la pobreza en Guatemala combina un EMNV con un módulo de capital social (Banco Mundial 2003; Ibáñez, Lindert y Woolcock, 2002)⁵.

3. El capital social: una visión conceptual

En la literatura académica contemporánea, el capital social se discute en dos formas conexas (pero claramente diferentes)⁶. La primera, asociada principalmente con sociólogos Ronald Burt, Nan Lin, y Alejandro Portes se refiere a los recursos, por ejemplo, la información, las ideas y el apoyo que los individuos son capaces de adquirir en virtud de sus relaciones con otras personas. Estos recursos (“capital”) son de naturaleza “social” caracterizada por las relaciones entre los individuos. En contraposición están los recursos físicos (herramientas, tecnología) o el recurso humano (educación, habilidades) que también forman parte del capital y que son esencialmente la propiedad de las personas. La estructura de una determinada red que interactúa con quién, con qué frecuencia, y en qué condiciones, por lo tanto tiene una influencia importante en el flujo de recursos a través de esa red. Los que ocupan posiciones estratégicas clave en la red, especialmente aquellos cuyos lazos comprenden grupos importantes, se puede decir que tienen más capital social que sus compañeros, precisamente por la posición que la red les da y que acentúa el acceso a más y mejores recursos (Burt, 2000).

La segunda (y más común) manera de enfocar el capital social está asociada con el politólogo Robert Putnam, se refiere a la naturaleza y el alcance de la participación de una persona en varias redes informales y organizaciones cívicas formales. Como ejemplos pueden citarse: las charlas con los vecinos o participar en actividades recreativas, unirse a organizaciones ecologistas o partidos políticos. El capital social, como un término conceptual se caracteriza por muchas y variadas formas en que los miembros de una comunidad dada interactúan. Con esto, es posible realizar un mapa de la vida asociativa de una comunidad, y de su salud cívica. Una serie de problemas de la delincuencia social, la salud, la pobreza, el desempleo, se han relacionado empíricamente a las comunidades con carencias de capital social. De lo anterior ha surgido la preocupación entre los ciudadanos y los políticos por igual, que las nuevas formas de capital social deben ser imaginadas y construidas como resultado de los cambios tecnológicos o demográficos, tanto para países de altos y bajos ingresos.

Académicos que trabajan en ambas tradiciones conceptuales concuerdan en que es importante reconocer que el capital social no es una entidad única, sino que es de naturaleza multidimensional. Dado que el capital social suele definirse en términos de grupos, redes, normas y confianza que la gente tiene a su disposición para fines productivos, el cuestionario en este documento ha sido diseñado para registrar dicha

⁵ Este trabajo también se basó en la investigación sobre estrategias de sobrevivencia y movilidad en los barrios marginales de Delhi (Jha, Rao y Woolcock, 2002).

⁶ Woolcock y Narayan (2000) discuten cuatro amplias perspectivas conectando el capital social con los resultados del desarrollo. La distinción dual aquí planteada se refiere a las definiciones básicas que se aplican a través de una gama de campos sustantivos.

multidimensionalidad, para explorar: a) los tipos de grupos y redes, que los pobres pueden invocar, la naturaleza y el alcance de sus contribuciones hacia otros miembros de esos grupos y redes. La encuesta también explora, b) las percepciones subjetivas de los encuestados sobre la confiabilidad de otras personas e instituciones clave que dan forma a sus vidas, así como las normas de cooperación y reciprocidad que comprenden intentos de trabajar conjuntamente para resolver los problemas⁷.

En su intento de medir el acceso y formas de participación en la red, la encuesta también distingue la orientación conceptual de “unión” que comprende el capital social que vincula a las personas que son similares en cuanto a sus características demográficas, como miembros de una familia, vecinos, amigos cercanos y compañeros de trabajo y la orientación de “puente” que posee el capital social entre las personas que no comparten muchas de estas características (Gittell y Vidal, 1998; Putnam, 2000; Narayan, 2002). Lo que define los límites entre diferentes grupos de “unión” y “puente” variará con claridad de acuerdo con los contextos (y por lo tanto es endógeno), pero estos límites son sobresalientes, por lo general políticamente y es importante identificar dónde se encuentran, cómo se construyen y se mantienen.

En los últimos años, algunos investigadores han sugerido una tercera orientación conceptual. Llamada “enlace” del capital social (Woolcock, 1999; Banco Mundial, 2000), esta dimensión se refiere a los lazos del individuo con personas que representan autoridad, como representantes públicos (policía, partidos políticos) y privados (bancos) instituciones. Este desarrollo conceptual se deriva de una gran cantidad de información que aparentemente no tiene relación entre sí (y por lo general lo está) enorme heterogeneidad, tanto demográficamente como en términos de su importancia inmediata o de un futuro bienestar, entre la gente que plausiblemente podría ser identificada como parte del bagaje del capital social “puente”. Donde capital social de puente es esencialmente horizontal (es decir, conectar a la gente con más o menos la misma condición social), el capital social “enlace” es más vertical, conectando a las personas con los principales recursos políticos (y otros) y con las instituciones económicas, es decir, a través de las diferencias de poder. Es importante destacar que no es la mera presencia de estas instituciones (escuelas, bancos, agencias de seguros) las que constituyen el capital social “enlace”, sino más bien la naturaleza y el alcance de las relaciones sociales entre clientes y proveedores, muchos de los cuales son un medio inherente para la entrega de los servicios (como la enseñanza, la extensión agrícola, la práctica de medicina general, etc.)⁸. Así definido, el acceso capital social “enlace” es fundamental para el bienestar, especialmente en los países y las comunidades pobres, donde con demasiada frecuencia los banqueros cobran tasas de interés mercenarias, la policía es corrupta y los profesores no se presentan al trabajo (Narayan, 2000). Los líderes locales y los intermediarios capaces de facilitar las conexiones entre las comunidades pobres y la asistencia externa para el desarrollo

7 La distinción entre (a) y (b) se refiere a veces como capital social, “estructural” y “cognitivo”, respectivamente (Krishna and Uphoff, 2002).

8 Ver Pritchett y Woolcock (próxima publicación).

(incluidos los programas de gobierno – Krishna, 2002) constituyen una significativa fuente de capital social “enlace”.

También es importante reconocer, sin embargo, que estas diferentes formas de capital social, al igual que el capital humano, pueden ser utilizados para fines que dificultan más que ayudar al bienestar de una persona (Portes, 1998; Woolcock, 1998), por ejemplo, cuando las normas de pertenencia al grupo confieren obligaciones que comparten en lugar de acumular riqueza, o niegan a los miembros acceso a los servicios (por ejemplo, impedir que las niñas vayan a la escuela). A falta de otras formas de control y rendición de cuentas, el capital social “enlace” también puede convertirse rápidamente en nepotista o en un mecanismo para el abuso de información privilegiada y el favoritismo político. Como tal, una pregunta empírica y política clave, por tanto, es lo que las condiciones institucionales y combinaciones de diferentes dimensiones del capital social generan resultados que sirven al bien público.

Aun reconociendo las fortalezas de diferentes puntos de vista sobre el capital social en la literatura, no es el propósito de este instrumento resolver estos debates per se, sino más bien proporcionar una serie de preguntas previamente probadas que pueden ayudar a los investigadores y los profesionales se mueven hacia una mayor claridad sobre la base de las pruebas. Como tal, destaca los diferentes tipos de redes y organizaciones a las que los miembros del hogar tienen acceso, y presta especial atención a la comprensión de los procesos mediante los cuales se mantiene la inclusión en (o la exclusión de ellos). También incluye preguntas más subjetivas como las relativas a la percepción de confianza (en vecinos, proveedores de servicios, etc.), la reciprocidad normativa, y la acción colectiva⁹.

4. Seis dimensiones del SC – IQ

Dentro de un marco conceptual del capital social, basado en el aspecto familiar, sigue siendo importante reconocer que hay una serie de cuestiones sustantivas sobre las que se puede obtener información pertinente. Sobre la base de estudios previos con respecto al capital social, con la lectura de la literatura y la aportación de nuestro grupo asesor hemos elegido organizar este material en seis grandes secciones:

4.1 Grupos y redes

Esta es una dimensión comúnmente asociada con el capital social. Las preguntas aquí consideran que la naturaleza y el alcance de la participación de un miembro del hogar en diferentes tipos de organizaciones y redes sociales informales, y el rango de

⁹ Se reconoce que el capital social ha sido concebido y medido a diferentes unidades de análisis de los individuos (Glaeser, Laibson y Sacerdote, 2002; Collier, 2002) y los hogares a través de las regiones y sociedades enteras (Fukuyama, 1995). Como lo demuestra esta herramienta, creemos que el capital social es registrado con mayor precisión a nivel del hogar, haciendo preguntas a los individuos como miembros de varios grupos sociales. Las medidas más amplias del capital social solo son válidas si se toman de muestras representativas apropiadas de los hogares. Principio del formulario
Final del formulario

las contribuciones que se da y se recibe de ellos. También considera la diversidad de los miembros de un grupo determinado, cómo se selecciona su liderazgo, y cómo la participación de uno ha cambiado con el tiempo.

4.2. Confianza y solidaridad

Además de la confianza canónica solicitada en un notable número de encuestas transnacionales, esta dimensión tiene como objetivo recabar datos sobre la confianza hacia los vecinos, proveedores de servicios clave y extraños, para determinar cómo estas percepciones han cambiado con el tiempo.

4.3 Acción colectiva y la cooperación

Esta dimensión explora cómo los miembros de las familias han trabajado con otros en su comunidad en proyectos conjuntos y en respuesta a una crisis. También considera las consecuencias de violar las expectativas de la comunidad respecto a la participación.

4.4 Información y comunicación

El acceso a la información está siendo cada vez más reconocido como central para ayudar a que las comunidades pobres tengan más voz en los asuntos que afectan su bienestar (Banco Mundial, 2002). Esta dimensión explora las formas y medios por los cuales los hogares pobres reciben información sobre las condiciones del mercado y los servicios públicos, y la extensión de su acceso a la infraestructura de comunicaciones.

4.5 Cohesión social e inclusión

“Comunidades” no son entidades individuales, sino que se caracterizan por diversas formas de división y diferencia que pueden dirigir a un conflicto. Las preguntas de esta dimensión buscan identificar la naturaleza y alcance de estas diferencias, los mecanismos por los que se gestionan, y cuyos grupos están excluidos de los servicios públicos esenciales. También se consideran las cuestiones relativas a las formas cotidianas de interacción social.

4.6 Empoderamiento y acción política

Los individuos están “habilitados” en la medida en que tienen una forma de control sobre las instituciones y procesos que afectan directamente a su bienestar (Banco Mundial, 2002). Las preguntas de esta sección exploran sentido de la felicidad, la eficacia personal, y la capacidad de los miembros del hogar para influir en los dos eventos locales y los resultados políticos más amplios.

Así pues, este instrumento mide la pertenencia al grupo (“estructural”) y las percepciones subjetivas de confianza y normas (“cognitivo”) dimensiones del capital social (secciones 1 y 2), las principales formas en las que el capital social opera (secciones 3 y 4) y grandes áreas de aplicación o resultados (secciones 5 y 6). (Sugerencias específicas relativas a los procedimientos para el análisis de los datos de cada una de las seis secciones se ofrece en la parte 7, a continuación).

5. Muestreo y recolección de datos

Si bien el capital social ha sido conceptualizado en los niveles micro, meso y macro, las herramientas necesarias para medir el capital social en el ámbito familiar o individual son muy diferentes de los necesarios para medir el capital social en el plano nacional. El *Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social (SC-IQ)* se centra en la medición a nivel micro, es decir, a nivel familiar e individual del capital social. Esto se corresponde con el enfoque de la medición de los estándares de vida (Living Standards Measurement Surveys) [LSMS], cuyo objetivo es medir el nivel de vida de las familias e individuos. Esta correspondencia en el enfoque hace posible la integración de la SC-IQ fácilmente en la encuesta de los estándares de vida.

Cuando el SC-IQ se utiliza como un módulo para la encuesta de los estándares de vida, el muestreo y recolección de datos se tratarán en el contexto de la misma. Por ejemplo, se tomarán las decisiones sobre el tamaño de la muestra y el método de selección de la muestra de la encuesta de los estándares de vida en general, y se aplicarán a la SC-IQ de la misma manera como lo hacen para todos los demás módulos de la encuesta. Una encuesta de medición del nivel de vida se suele realizar sobre una muestra de 1500 a 5000 hogares. Este tamaño de muestra es suficiente para permitir varios tipos de análisis de datos desglosados (por región, grupo socioeconómico, género, etc.). Por lo tanto existe la posibilidad de realizar un análisis desagregado de la información de manera similar al capital social.

Debido a que fue diseñado para ser un módulo para encuesta de los estándares de vida, el SC-IQ no recopila datos sobre el capital social en el ámbito de la comunidad. Todas las preguntas están dirigidas a las personas, en el contexto familiar, y el objetivo es obtener información sobre la participación de los miembros de la familia en grupos y asociaciones, las percepciones de la confianza y empoderamiento, la participación familiar en la acción colectiva, etc. Algunas de las preguntas cuestionan sobre la percepción del encuestado de ciertos atributos de la comunidad, tales como la capacidad de la comunidad a unirse para hacer frente a las calamidades o para abordar cuestiones de interés común. Esto es diferente, por supuesto, de la recolección de datos a nivel comunitario sobre el capital social, tales como la densidad de la vida asociativa o la frecuencia de la acción colectiva de la comunidad.

En algunas aplicaciones del SC-IQ puede ser útil complementar la información de nivel familiar con datos comunitarios sobre capital social. A menudo, esto será posi-

ble si el SC-IQ se lleva a cabo como parte de una encuesta de los estándares de vida, ya que estas incluyen un módulo de datos comunitario. En tales casos, una serie de preguntas sobre temas de capital social podría añadirse a este módulo comunitario. Puesto que el módulo es bastante limitado en tamaño, será necesario ser muy selectivo en la elección de las preguntas de capital social que se añaden¹⁰. Una buena fuente para la selección de estas preguntas es el cuestionario de la comunidad que forma parte del instrumento de evaluación del capital social (Social Capital Assessment Tool) [SOCAT]. El instrumento de evaluación del capital social es un instrumento más amplio para la recolección de datos sobre el capital social a niveles familiares comunitarios y organizacionales¹¹ (Grootaert y Bastelaer, 2000b).

6. Adaptación y prueba piloto del Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social [SC-IQ]

El SC-IQ presentado en este documento es un instrumento prototipo. Se trata de lograr un equilibrio entre el rigor conceptual y la flexibilidad entre las culturas y la adaptabilidad. Aunque el diseño y contenido de la SC-IQ se basa en una amplia experiencia en la recolección de datos de capital social en diferentes países, cualquier aplicación requerirá la adaptación al contexto local. Los usuarios deben guiarse en este proceso por medio de una consideración a los fines específicos para los cuales se utilizará la encuesta, y el público en particular de los que uno está tratando de comunicar los resultados eventuales. Estas consideraciones influirán en el tipo, la complejidad y el número de preguntas incluidas en la encuesta final, la sofisticación (y los gastos asociados) del análisis de datos, y el estilo de lenguaje empleado para interpretar y difundir los resultados. A pesar de las presiones de tiempo y presupuestarias que pueden causar tentaciones para que se adopten las preguntas y el formato descrito aquí “tal cual”, se recomienda a todos los usuarios disponer de tiempo y recursos adecuados para garantizar que el propósito de la investigación es clara, al igual que los procedimientos para el diseño, formateo y preguntas previas a la prueba seleccionada, y el análisis de los datos a los que darán lugar. Estos puntos fueron subrayados durante las pruebas de campo de esta encuesta en Albania y Nigeria durante el verano de 2002.

Como cuestión práctica, la adaptación es un proceso de tres pasos. En primer lugar, una revisión general es necesaria de los seis módulos diferentes en el SC-IQ y una evaluación necesita ser hecha para que el equilibrio entre los diferentes temas sea apropiado para la aplicación propuesta. Por ejemplo, es muy posible que para una

10 El diseño y el contenido típico del módulo comunitario de la encuesta de los estándares de vida se discuten en Grosh y Glewwe (2000).

11 En el instrumento de evaluación del capital social [SOCAT], los datos de la comunidad sobre el capital social se recopilan por medio de grupos focales comunitarios, así como un cuestionario comunitario estructurado. La información recopilada se refiere a los activos de la comunidad, la gobernanza comunitaria, la acción colectiva, la densidad de las organizaciones locales y las relaciones entre las organizaciones y entre las organizaciones y la comunidad.

aplicación dada, los problemas de confianza y la solidaridad son más importantes que las que se refieren a la densidad de las organizaciones y redes. En tal caso, sería legítimo que los diseñadores de la encuesta ampliaran el módulo de confianza y solidaridad y redujeran la extensión del módulo de grupos, con el fin de no extender la longitud total de la encuesta. No sería legítimo, sin embargo, eliminar por completo el módulo de Grupos y de red, ya que esto debilitaría el marco conceptual que subyace en la SC-IQ y por lo tanto reducir el potencial de análisis de los datos recolectados. En la encuesta piloto del SC-IQ aplicada en Nigeria se observó que los grupos familiares de ese país pertenecen a muchos más grupos (hasta el 50) que la mayoría de los otros países. Por lo tanto, se sugirió que la lista de posibles organizaciones y las preguntas de seguimiento se reduzca y se dirija más a las organizaciones principales de interés específico, a fin de no prolongar indebidamente el tiempo de la recolección de datos. En contraste, la encuesta piloto en Albania indicó la necesidad de añadir a los organismos específicos de cada país de la lista de prototipos como el 'Fis', una forma particular de la red familiar, que es muy importante en la sociedad albanesa.

El segundo paso del proceso de adaptación consiste en una revisión detallada de las preguntas y los códigos de respuesta para ver si son relevantes en el contexto local. Debido a que una encuesta utiliza preguntas cerradas, puede ser difícil prever y tener en cuenta el rango de respuestas e interpretaciones a través de los contextos locales. Por ejemplo, varias preguntas en los módulos 1 y 3 solicitan al encuestado cómo se reaccionaría en situaciones hipotéticas, que normalmente requerirían la confianza o colaboración con otros miembros de la comunidad. Las situaciones elegidas necesitan tener una posibilidad real de que se produzcan en el entorno diario del que responde. En el caso de pérdida de las cosechas tiene sentido preguntar a los encuestados si se reunirían para hacer frente a esta calamidad o podrían actuar de forma individual. Cuando la pérdida de cosechas dejará de ser vigente, debería ser seleccionada otra calamidad hipotética para evaluar la disposición de la comunidad para trabajar conjuntamente. Del mismo modo, en el módulo 5, relativo a la cohesión social, se sugiere una lista de características que pueden ser la causa de exclusión. Este debe contener solo las características para las que existe variación local. En situaciones donde no hay diversidad étnica, no hay necesidad de incluir los reactivos, ya que las diferencias en los orígenes étnicos pueden no ser la causa de la exclusión.

Es igualmente importante que las preguntas y opciones de respuesta sean culturalmente sensibles. Por ejemplo, la encuesta piloto reveló que en algunas partes de Nigeria, donde la gente no consume bebidas alcohólicas por razones religiosas, el término "bebida" se interpreta con el significado de consumir alcohol y causó vergüenza innecesaria entre los encuestados, cuando se preguntó la frecuencia con que se salía a comer o a tomar alguna bebida. Cabe señalar que algunas veces se presentarán preguntas molestas pero que son necesarias, como lo son aquellas que se relacionan con la actividad política de los individuos.

El tercer paso se refiere a la lengua. El prototipo SC-IQ fue redactado en inglés, y por lo tanto la aplicación en la mayoría de los países requerirá traducción a los idiomas locales y poner atención a los modismos más usados en el cuestionario y que vayan acordes con los términos relacionados con la organización, la red, la confianza, la exclusión, la acción colectiva, entre otros. La experiencia pasada ha demostrado que la traducción de dichos términos no siempre es fácil, y, si es necesaria la intervención de sociólogos y expertos. Una vez que se alcanza un acuerdo sobre los términos principales, el cuestionario real puede ser traducido a los idiomas locales. Por ejemplo, en el ejercicio piloto de Nigeria, los investigadores se esforzaron para traducir los términos “se llevan bien” y “unión” a los idiomas Hausa, Ibo y Yoruba. Además, una de las preguntas sobre la confianza que ofrece las respuestas “se puede confiar en la mayoría de la gente” en contraposición a “no se puede ser demasiado cuidadoso” (resultó difícil de traducir con precisión).

Aunque el SC-IQ no es un cuestionario muy largo, la traducción puede ser una práctica costosa, especialmente cuando hay múltiples idiomas o dialectos locales, y puede haber una tentación para omitir este paso. Sin embargo, recomendamos no traducir los cuestionarios. La experiencia indica que cuando los encuestadores se ven obligados a traducir durante las entrevistas, surgen muchas inconsistencias en la traducción y el flujo de la entrevista se hace muy lento. El resultado final puede ser una reducción significativa en la calidad y la comparabilidad de la información recogida. La única excepción obvia de esta situación es cuando el idioma local no es escrito, como es el caso de algunos dialectos caribeños. En esta situación, se tendrá que asignar más tiempo al entrenamiento para los encuestadores en la traducción y darles tiempo a la práctica.

Para asegurar la precisión de los instrumentos traducidos, se recomienda que todos los instrumentos sean de nuevo traducidos al inglés. La comparación de esta traducción con los instrumentos originales es la forma más eficaz para detectar errores en la misma.

Cuando los cuestionarios adaptados y traducidos están disponibles, los equipos de estudio necesitan ser entrenados. Se debe garantizar que todos los encuestadores adoptan un protocolo similar: a) seleccionar los hogares (y los encuestados del hogar), b) tomando a los encuestados mediante el inventario de preguntas, c) llenar la encuesta, d) respondiendo a cualquier pregunta sustantiva o de procedimiento y e) aclarando las ambigüedades (conocidas). Cuanto más rigurosa y completa la formación inicial, mayor es la probabilidad de generar datos utilizables y útiles.

La fase final de preparación para el trabajo de campo consiste en una prueba piloto que evalúe todos los aspectos de la recolección de datos. Los sitios donde se realizará la prueba piloto no deben incluir a las comunidades que forman parte de la muestra a la que se le administrará la encuesta del estudio actual. El propósito de la prueba piloto es administrar el cuestionario en tantos entornos geográficos y socioeconómicos como sea posible, con una muestra que incluya participantes con

una amplia gama de características que puedan ser las mismas durante la aplicación real de la SC-IQ. Así, la selección de la muestra no necesariamente debe ser aleatoria, pero debe garantizar que esté equilibradamente integrada por miembros de las comunidades urbanas, rurales, de las montañas, de las comunidades costeras, de las zonas con reducidos y bastos recursos, de las zonas de diferente origen étnico e idioma. Del mismo modo, esto aplicará en el ámbito doméstico, buscando un equilibrio entre el número de hombres y mujeres entrevistados, con ingresos monetarios reducidos y bastos, orígenes étnicos y ocupacionales. No hay reglas estrictas para el tamaño óptimo de la muestra de la prueba piloto, pero la experiencia sugiere que una muestra de 200 a 300 familias, repartidas en 10 a 20 comunidades, es la adecuada. Más importante que el tamaño de la muestra precisa es la inclusión de diferentes tipos de comunidades y de encuestados. Para la prueba piloto en Albania, se completaron 257 encuestas en 16 pueblos, los cuales representaban diferentes regiones del país. En Nigeria, un total de 300 hogares fueron entrevistados en el país; en cada uno de los tres estados seleccionados (Adamawa, Enugu y Osun), cinco ciudades fueron visitadas con 20 personas encuestadas en cada localidad¹².

El objetivo de la prueba piloto es probar la aplicabilidad del cuestionario, conocer el tiempo que se tarda en completarse en el ámbito local, y para afinar la logística de la encuesta. Los resultados de la prueba piloto pueden dar lugar a modificaciones en la redacción de las preguntas, los ajustes al tamaño de los instrumentos y otras mejoras en la aplicación y gestión del estudio de campo. Ya que los datos provienen de una muestra no representativa, los datos recogidos por la prueba piloto no son realmente adecuados para el análisis (excepto tal vez para probar el programa de entrada y tabulación de datos) y nunca deberán fusionarse con los datos recogidos durante la aplicación real del SC-IQ.

Las pruebas piloto de la SC-IQ han contribuido a la solución de varios problemas que facilitarán la recolección de datos en las investigaciones de campo. Por ejemplo, las preguntas que buscan descubrir tendencias o cambios a lo largo del tiempo resultan difíciles para muchos encuestados y pueden ser más fáciles si se hace referencia a eventos locales cruciales. En lugar de preguntar sobre los cambios en general desde hace cinco años, en Nigeria se podría preguntar sobre el período de pre y posdemocracia. En Albania, se podrían plantear preguntas sobre el pre y pos-afluencia de refugiados de Kosovo. Este tipo de adaptaciones locales harán que sea más fácil para los encuestados responder con precisión y coherencia. También se identificaron problemas con las cuestiones referentes a la escala respuestas. Como por ejemplo, hacer la distinción entre “algo probable” y “algo poco probable”. El uso de una escala de 1 a 5 ayudó en algunos casos pero no en todos. Esto condujo a la reformulación de las opciones de respuesta y la forma en que las escalas se conformaron.

Una última cuestión para la cual la prueba piloto puede ser útil, se refiere a la forma de respuestas como “no sabe/no está seguro” y “no aplicable” son codificadas

12 El anexo 1 contiene un análisis detallado de estas pruebas piloto.

(este ejemplo corresponde a una pregunta acerca de quién se haría cargo de sus hijos, en este caso las respuestas provendrán de hogares con y sin hijos). Para este ejemplo hay dos maneras de codificar, por lo que las preguntas pueden tener dos códigos explícitos adicionales para cubrir las situaciones de falta de respuesta y la de no aplicabilidad. Estos códigos que nunca se utilizan de otra manera, por ejemplo, “88” para la falta de respuesta, y “99” para la no aplicabilidad. Esto hace que el cuestionario lleve más tiempo en ser contestado. Dado que esto afecta tanto el trabajo de campo y la entrada de datos, las experiencias piloto de ambas codificaciones deben ser consideradas en la toma de una decisión final.

7. Sugerencias para el análisis de datos¹³

Como se explicó anteriormente, el SC-IQ fue diseñado en parte para ser integrado en un estudio más amplio, como la encuesta de medición de los estándares de vida [LSMS], pero para ciertas aplicaciones, se puede utilizar como un estudio independiente. En cualquiera de los casos, se puede iniciar el análisis considerando los datos de capital social por su propia cuenta. El objetivo de esto es hacer un inventario de capital social existente, para mapear la distribución del capital social en las zonas o grupos socioeconómicos, y para obtener una mejor visión de las diferentes dimensiones del capital social. Sin embargo, más a menudo el objetivo analítico será también para relacionar el capital social para las variables de resultado como el bienestar de los hogares y la pobreza, el acceso a los servicios o indicadores generales de desarrollo. Este tipo de análisis solo es posible, por supuesto, cuando el SC-IQ se incluyó en una encuesta de medición de los estándares de vida o encuesta similar.

El primer tipo de análisis será principalmente de tipo tabular y dado el contenido del SC-IQ se centrará en tres conjuntos básicos de indicadores de capital social: la pertenencia a asociaciones y redes (capital social “estructural”), la confianza y la adhesión a normas (capital social “cognitivo”) y la acción colectiva (una medida de respuesta). El análisis tabular es una manera simple y conveniente para organizar los datos y para extraer la información básica que contienen los datos. En el caso del SC-IQ, esta información básica se refiere a la medida en que se observa el capital social a través de diferentes tipos de familias y las principales características o dimensiones de este capital social. El análisis de las dimensiones del capital social debe estar anclada en las distinciones entre capital social “estructural” y capital social “cognitivo” y capital social “enlace”. Algunas partes de la información de las familias también pueden agregarse a nivel de la comunidad y cruzarse con tabulaciones por diferentes características de la comunidad.

La principal limitación de análisis tabular es que pocas variables pueden ser tabuladas a la vez, lo que hace difícil discernir la influencia del capital social sobre el bienestar de la familia o con otras variables que afectan al desarrollo. Por lo tanto, se

13 Esta sección se basa en gran medida en el capítulo 3 en Grootaert y Bastelaer (2002b).

necesitará la segunda parte del análisis para incluir análisis econométrico, en particular, la estimación de los modelos multivariados de bienestar de las familias. Estos modelos tienen como objetivo identificar la contribución de capital social a los aspectos monetarios y no monetarios del bienestar familiar (consumo de bienes, salud, educación) y en relación con otros bienes familiares, tales como la tierra, el capital humano y físico. Una preocupación clave en este tipo de análisis es la dirección de la causalidad: ¿el capital social hace posible obtener un mayor bienestar familiar, o un mayor bienestar familiar permite la adquisición de más capital social?

Un extenso trabajo empírico ha revelado tres aproximaciones útiles para medir el capital social de una manera relevante para la política. La primera de ellas es la pertenencia a las asociaciones y redes locales, y se pueden derivar del módulo 1 de la SC-IQ. Este indicador de capital social “estructural” se basa en la densidad de las asociaciones y la incidencia de la filiación familiar con otros grupos dentro de la comunidad. Diversos aspectos de la pertenencia (como la diversidad interna) y el funcionamiento institucional (como la extensión de la toma de decisiones democráticas) también son indicadores relevantes. En el caso de las redes, que son menos formales, la información clave es el alcance de la red y la diversidad interna de la membresía.

La segunda aproximación se compone de indicadores de confianza y solidaridad, que captan el capital social “cognitivo” y que se pueden localizar en el módulo 2 del SC-IQ. Estas medidas se basan en las expectativas de los encuestados sobre el comportamiento que requiere de confianza. Un aspecto importante de esto es el grado en que las familias reciben o recibirán asistencia de los miembros de su comunidad o de la red en caso de necesitarlo.

Los indicadores de la acción colectiva constituyen el tercer grupo de variables para captar el capital social, y se pueden extraer del módulo 3 de la SC -IQ. La prestación de muchos servicios requiere una acción colectiva por un grupo de individuos. La medida en que se produce esta acción se puede medir y es un indicador de capital social subyacente (al menos en la medida en que la cooperación no se impone por una fuerza externa, tal como el gobierno).

Estos tres tipos de indicadores miden el capital social desde diferentes puntos de vista. La membresía en asociaciones y redes locales es claramente un indicador de entrada, ya que las asociaciones y redes son los vehículos mediante los cuales se puede acumular el capital social. Este indicador se asemeja a la utilización de años de estudio como un indicador de capital humano. La confianza puede ser vista como un indicador de entrada o salida, o incluso como una medida directa de capital social, dependiendo del enfoque conceptual. La acción colectiva es un indicador de resultados. Debido a sus diferentes perspectivas, se recomienda que estos tres tipos de indicadores sean tabulados y analizados en conjunto, con el fin de proporcionar una imagen más completa del capital social y sus impactos.

Mientras que los módulos del 1 al 3 del SC-IQ proporcionan la información para calcular las tres medidas básicas de capital social, los módulos de 4 a 6 recogen datos que hacen que sea posible examinar más a fondo ciertos aspectos o manifestaciones de capital social. El módulo 4 recoge datos sobre las fuentes de información y comunicación disponibles para los miembros de la comunidad. Los módulos 5 y 6 brindan un vistazo a dos resultados importantes de capital social: cohesión social e inclusión y el empoderamiento y la acción política.

El mantenimiento y la mejora del capital social dependen fundamentalmente de la capacidad de los miembros de una comunidad para comunicarse entre sí, con otras comunidades y con los miembros de sus redes que viven fuera de la comunidad. El módulo 4, por tanto, se informa acerca de la disponibilidad de un número de importantes medios de comunicación y fuentes de información: oficina de correos, teléfono, prensa, radio y televisión. Desde el contacto de persona a persona es probablemente la forma más importante de la comunicación directa, el módulo también informa acerca de la extensión del recorrido y si la casa del entrevistado es accesible por carretera durante todo el año.

El grado de cohesión e inclusión social es uno de los resultados positivos más importantes de la presencia de capital social en una comunidad. El módulo 5 analiza en detalle varios aspectos de este. La inclusión se evalúa en el contexto del acceso a los servicios importantes, como la educación, la salud y la justicia. Donde las personas son excluidas de los servicios, las razones son probadas y se evalúa la gravedad de la exclusión, sobre todo si la situación ha llevado alguna vez a la violencia. El nivel general de los conflictos y la violencia en la comunidad también se evaluó en un asunto subjetivo, es decir, por las percepciones de los encuestados respecto a la seguridad y el miedo, a ser víctima de la delincuencia. En el lado positivo, un alto nivel de sociabilidad normalmente caracteriza a una comunidad socialmente cohesionada; como tal, el módulo 5 contiene una extensa serie de preguntas acerca de las interacciones sociales del día a día.

Por último, el módulo 6 examina el grado en que los encuestados se sienten capaces y participan en la acción política. Mientras que el empoderamiento es un concepto amplio, el enfoque del SC-IQ se centra en el control de las decisiones que afectan directamente a la vida cotidiana. El cuestionario indaga sobre un número de maneras concretas en las que las personas pueden haber tratado de perfeccionar este control, tales como peticiones a los funcionarios públicos, la participación en reuniones públicas y la participación en las elecciones. Dado que la voluntad de llevar a cabo este tipo de acciones se ve afectada por la percepción de la honestidad de los funcionarios del Gobierno y de la extensión de la corrupción, están incluidas algunas preguntas básicas para evaluarlas.

Serán aportadas algunas sugerencias para el análisis tabular de cada uno de los seis módulos del SC-IQ (secciones 7.1 a 7.6), seguido de una breve discusión de análisis multivalente (secciones 7.7 a 7.9).

7.1 Grupos y redes

El capital social ayuda a difundir información, reduce el comportamiento oportunista, y facilita la toma de decisiones colectivas. El papel eficaz del capital social “estructural” se cumple en forma de asociaciones y redes y depende de diversos aspectos de estos grupos, que tienen que ver con su estructura, su composición y la forma en que funcionan. El SC-IQ hace posible describir las organizaciones a lo largo de cuatro dimensiones claves: densidad de los miembros, diversidad de los miembros, grado de funcionamiento democrático y el alcance de las conexiones con otros grupos.

A nivel familiar, la densidad de miembros se mide por el número promedio de miembros de cada familia que se incluye en las organizaciones existentes (esto puede normalizarse por el tamaño de la familia). Este indicador básico se puede presentar en tablas por ubicación (región, provincia, urbano/rural) o por las características socioeconómicas de la familia (grupo de ingresos, edad y sexo del jefe de familia, religión, grupo étnico) para captar la distribución de las afiliaciones. El indicador también puede desglosarse por tipo de organización. Una clasificación funcional se centra en el objetivo principal de la asociación (educación, salud, crédito, etc.). Otra clasificación útil se refiere al alcance del grupo: si los grupos operan solo en la comunidad, están afiliados a otros grupos (dentro o fuera de la comunidad), o son parte de una estructura federada. Los grupos con vínculos a menudo tienen un mejor acceso a los recursos, especialmente si son externos a la comunidad, como por ejemplo si el vínculo se establece con el Gobierno o con las ONG. Utilizando la información sobre la filiación a las organizaciones también pueden clasificarse como si representaran la unión, hacer puentes, o la vinculación del capital social (Woolcock y Narayan, 2000; Banco Mundial, 2000).

Los datos recabados por el SC-IQ hacen que sea posible evaluar la diversidad interna de las organizaciones de acuerdo con nueve criterios: parentesco, religión, género, edad, origen étnico/grupo lingüístico, ocupación, educación, afiliación política, y el nivel de ingresos. La información sobre la diversidad se puede utilizar por separado o combinada en un índice. Por ejemplo, una “puntuación de la diversidad” se puede calcular para cada organización, que van de 0 a 9. Estas puntuaciones pueden ser promediadas sobre la totalidad o sobre las organizaciones más importantes a las que pertenecen las familias. No es obvio si un alto grado de diversidad interna es un factor positivo o negativo desde el punto de vista del capital social. Por una parte, se podría argumentar que para una asociación internamente homogénea sería más fácil para los miembros confiar entre sí, para compartir información y para tomar decisiones. Por otro lado, estos miembros también pueden tener información similar para que se obtenga menos del intercambio de información. Además, la coexistencia de una serie de asociaciones internamente homogéneas, con diferentes criterios podría hacer que el proceso de toma de decisiones a nivel comunitario sea más difícil. Análisis en varios países han sugerido que internamente diversas asociaciones pro-

ducen mayores niveles de beneficios que otras, aunque las asociaciones homogéneas hacen que sea más fácil de llevar a cabo la acción colectiva (Grootaert, 1999, 2001).

Las organizaciones que siguen un modelo democrático de toma de decisiones generalmente se cree que son más eficaces que otras. Por lo tanto, un indicador que mide la participación en la toma de decisiones puede redondear el conjunto de indicadores sobre el capital social “estructural”. Esto se puede hacer con el tipo de preguntas como las que van desde la 1.15 a la 1.17. Las respuestas a estas preguntas pueden ser tabuladas por separado por el tipo de organización (para evaluar si ciertos tipos de organizaciones son más democráticas que otros) o en contraposición de las variables espaciales o variables socioeconómicas (para evaluar si las organizaciones en ciertas partes del país tienden a funcionar de manera más democrática o si las organizaciones de los recursos limitados funcionan de manera diferente de las que cuentan con mayores recursos económicos). Las preguntas también se pueden combinar en una “puntuación de funcionamiento democrático” de una manera similar a la del cálculo de la puntuación de diversidad.

En cuanto a las redes, el SC-IQ proporciona tres elementos de información: el tamaño de la red, su diversidad interna y el grado en que se proporcionaría asistencia en caso de necesidad. El término “red” es un concepto difícil de definir concretamente en el contexto de una encuesta familiar, se ha adoptado un enfoque pragmático en el cual: una red es vista como un círculo de “amigos cercanos”, es decir, la gente se siente a gusto con... se puede hablar con... sobre asuntos privados, y se puede pedir ayuda a... El tamaño de la red es entonces simplemente delimitado por el número de amigos cercanos. La utilidad de la red se evalúa preguntando a los encuestados si podrían convertir a la red en una serie de situaciones hipotéticas de emergencia. Las respuestas a estas preguntas pueden ser agregadas para producir una “puntuación de apoyo mutuo” para la red. La diversidad se evaluó de una manera más sencilla que en el caso de las asociaciones, centrándose únicamente en si la red está formada por personas con diferente estatus económico. Esta es una característica clave para determinar la capacidad de la red para proporcionar recursos para el que así lo requiere, y por lo tanto se evalúa la utilidad de la red en la gestión de riesgos.

7.2 La confianza y la solidaridad

La medición del capital social “cognitivo” en el SC-IQ está organizada en torno a los temas de confianza y solidaridad. La confianza es un concepto abstracto que es difícil de medir en el contexto de un cuestionario, en parte, debido a que el término puede tener diferentes significados para diferentes personas. Por lo tanto, el enfoque del SC-IQ se centra tanto en la confianza generalizada (el grado en que uno confía en la gente en general) y de la medida de la confianza en tipos específicos de personas. La confianza también se considera en el contexto de transacciones específicas, tales como préstamos y empréstitos. Debido a las dificultades para medir la confianza, las preguntas de esta sección son redundantes. En parte, esto sirve al propósito de

validación cruzada de las respuestas a diferentes preguntas. Es posible tabular las respuestas a cada pregunta de confianza en función de las características espaciales o socioeconómicas habituales y debido a la complejidad del concepto de confianza, se recomienda utilizar el análisis de los factores o el análisis de componentes principales para identificar los factores comunes subyacentes. Este enfoque ha sido utilizado con éxito en el trabajo empírico. Por ejemplo, un estudio sobre la confianza en Uganda encontró que a partir de una serie de preguntas sobre la confianza, emergieron tres factores que identificaron a tres dimensiones diferentes de la confianza: confianza en sí mismos, confianza en los miembros de su entorno inmediato y la confianza en la comunidad empresarial (Narayan y Cassidy, 2001).

7.3 La acción colectiva y la cooperación

La acción colectiva es el tercer indicador de referencia para la medición del capital social. La utilidad de este indicador se deriva del hecho de que la acción colectiva solo es posible si una cantidad significativa de capital social está disponible en la comunidad. La principal excepción se da en las sociedades totalitarias, donde el gobierno puede obligar a la gente a trabajar juntos en proyectos de infraestructura u otros tipos de actividades comunes. Por lo tanto, la validez del indicador de acción colectiva como una medida de capital social necesita ser evaluado contra el contexto político de una sociedad. Los indicadores de capital social “estructural” y “cognitivo” discutidos anteriormente pueden ser de utilidad en este caso. La acción colectiva es un aspecto importante de la vida de la comunidad en muchos países, aunque los propósitos de la acción pueden variar ampliamente. En algunos países, la acción colectiva se compone principalmente de las actividades organizadas por la comunidad para la construcción y mantenimiento de infraestructura y prestación de servicios públicos relacionados con esta. En otros países, la acción colectiva esta políticamente orientada y persigue beneficios electorales para ciertos funcionarios que prometen el suministro de servicios a la comunidad.

La sección de la acción colectiva del SC-IQ pretende reunir tres elementos de información: el alcance de la acción colectiva, el tipo de actividades emprendidas colectivamente, y una evaluación general de la disponibilidad para cooperar y participar en la acción colectiva. Cada una de estas variables puede cruzarse con el conjunto habitual de variables espaciales y socioeconómicas para obtener un patrón de incidencia de la acción colectiva. Más interesante es quizás la tabulación cruzada de las variables de acción colectiva frente a los indicadores de capital social “estructural” y “cognitivo” discutidos anteriormente. Esto nos revelaría si las comunidades con alta densidad de organizaciones y altos niveles de confianza también muestran mayores niveles de acción colectiva. El hallazgo de cualquier correlación revelada por tales tabulaciones podría ser objeto del análisis multivariante.

7.4 Información y comunicación

La información del módulo 4 tiene una estructura simple: representa una lista de fuentes de información y medios de comunicación. El análisis de esta información es igualmente sencillo. Cada reactivo puede ser relacionado por separado con las variables espaciales y socioeconómicas para identificar si ciertas áreas o grupos tienen mejor o peor acceso a la información y a la comunicación. El patrón identificado puede compararse con el patrón de capital social “estructural” y “cognitivo” establecido sobre la base de los módulos anteriores. Si se descubre que las áreas de bajo capital social tienen un acceso deficiente a la información y a la comunicación, podría justificarse una nueva investigación sobre la posible causalidad.

La información del módulo 4 también puede ser agregada, ya sea a nivel familiar o a nivel comunitario, para obtener una puntuación única para el acceso a la información y a la comunicación. El factor de análisis o análisis de componentes principales son las técnicas adecuadas a tal efecto. Dos preguntas, sin embargo, deben analizarse por separado, ya que preguntan sobre las fuentes de información específica: actividades gubernamentales (pregunta 4.7) e información de marketing (pregunta 4.8). Estas preguntas tienen dos propósitos. En primera instancia hacen posible la evaluación de grupos y redes de relativa importancia, como fuentes de información en comparación con fuentes “impersonales” como los periódicos o la televisión. En segundo lugar, dado que la información sobre las actividades del gobierno y de los mercados es directamente relevante para la generación de ingresos y para los aspectos no monetarios del bienestar, pueden ser incluidas como variables explicativas en el análisis multivariante del bienestar de la familia (sección 9.8).

7.5 La cohesión social y la inclusión

El módulo 5 del SC-IQ reúne tres temas relacionados: la inclusión, la sociabilidad y, el conflicto y la violencia. La sección sobre la inclusión abarca desde la percepción general de la unidad social y la convivencia de la comunidad con experiencias específicas de exclusión. Primero, se pregunta al encuestado si hay alguna división en la comunidad y, en caso afirmativo, qué origina tal división. Las preguntas relativas a la exclusión de los servicios a la comunidad son seguidas por preguntas más directas, como si el encuestado hubiera sido víctima de la exclusión alguna vez. La información más relevante para la política provendrá de la detallada relación establecida entre la exclusión el tipo de servicio y los motivos de exclusión. Esta tabulación revelará si existe exclusión en todos los ámbitos, debido a las características como el género o la etnia, o si los motivos de la exclusión varían según el tipo de servicio o actividad. Dicha información tiene un alto valor diagnóstico en la identificación de las fuentes de estrés social en la comunidad. Para comparar la incidencia de la exclusión en todas las comunidades, una “puntuación de exclusión” se puede construir mediante la suma de las respuestas de varias preguntas. Por ejemplo, las cinco sub-respuestas de pregunta 5.6 utilizan una escala común y pueden ser fácilmente agregadas.

Una de las manifestaciones positivas de un alto nivel de capital social en la comunidad es la aparición de interacciones sociales con frecuencia diaria. Esta “sociabilidad” puede tomar la forma de reuniones con personas en lugares públicos, visitas a los familiares y visitas de otras personas ajenas a la propia casa y la participación en eventos de la comunidad, tales como deportes o ceremonias. La sección sobre la sociabilidad en el módulo 5 se refiere a cada una de estas situaciones. Con el fin de distinguir si estas interacciones sociales diarias pertenecen al capital social de “unión” o capital social “puente”, las preguntas que se presentan son de la siguiente naturaleza: si las personas con las que uno se encuentra son del mismo o diferente grupo étnico o lingüístico, posición económica, condición social o religiosa. La diversidad de las interacciones sociales puede compararse útilmente con la diversidad de pertenencias a otras asociaciones (cubiertas en el módulo 1). En conjunto, estos dos elementos de información sobre la diversidad dan una buena imagen de la división interna o cohesión de una comunidad y si predomina el capital social “unión” o el capital social “puente”.

La presencia de conflictos en una comunidad o en un área más grande es a menudo un indicador de la falta de confianza o la falta de capital social estructural apropiada para resolver los conflictos, o ambas cosas. El SC-IQ reúne tres elementos importantes de información sobre el conflicto y la violencia: la magnitud y la tendencia a la violencia; la contribución hecha por la división interna en la comunidad; y los sentimientos de inseguridad derivados del miedo a la delincuencia y a la violencia. Para que coincida con las percepciones de hecho, las cuatro últimas preguntas en este módulo son acerca de la experiencia reciente del crimen de la familia. Es útil para tabular esta información, tanto a nivel del hogar y la comunidad. Es muy probable que las percepciones de la violencia, así como la experiencia de ella difieren entre hogares ricos y pobres, jóvenes y viejos, etc. Del mismo modo, las distintas comunidades pueden tener experiencias muy diferentes con los conflictos y la violencia, incluso si están geográficamente cerca. La comparación de las comunidades se hace más fácil si se agregan las diferentes preguntas sobre el conflicto y la violencia en el módulo 5, ya sea directamente o por medio de análisis factorial.

7.6 Empoderamiento y acción política

En el contexto de la SC-IQ, el empoderamiento se define como la capacidad de tomar decisiones que afectan las actividades diarias y puede cambiar el curso de la vida de uno. Se preguntó a los encuestados para evaluar esta capacidad directamente en las preguntas que van de la 6.2 a la 6.4. En este caso, la acción política se deriva de la capacidad de empoderarse. El módulo 6 considera una serie de actividades políticas concretas como la formulación de peticiones, asistir a las reuniones públicas, reuniones con los políticos, participación en manifestaciones y campañas y la votación en las elecciones. El análisis de esta información puede seguir un patrón similar a la recomendada para el módulo anterior. Los datos pueden ser agregados tanto

por familias como por comunidad. Las familias, dependiendo de sus características demográficas, económicas y sociales, se sentirán empoderadas de varias formas y participarán en la acción política en diferentes grados. Es de utilidad comparar este patrón de empoderamiento con los patrones de acceso a la información, el temor a la violencia, la sociabilidad, y otras dimensiones del capital social derivadas de otros módulos. De la misma manera, el primer análisis ya habrá proporcionado una puntuación comunitaria de cohesión e inclusión social, y esta información puede resultar útil para complementar con una puntuación comunitaria de empoderamiento y de la acción política.

7.7 Análisis multivariante: el capital social y el bienestar familiar

Las tabulaciones propuestas hasta el momento tenían como objetivo principal la asignación de las diferentes dimensiones del capital social a través de las características espaciales y socioeconómicas. En la mayoría de los casos, estas tabulaciones se basaban únicamente o principalmente en los datos recopilados a través del propio SC-IQ. Una serie de cuestiones importantes de política solo puede abordarse mediante análisis multivariante y mediante la combinación de datos del Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social [SC-CI] y la encuesta de medición de los estándares de vida [ENV]. Estas preguntas incluyen:

- ¿Cuál es la contribución del capital social para el bienestar familiar, es decir, las familias con mayor capital social son mejores?, según lo medido por los distintos indicadores propuestos hasta ahora.
- ¿Cuál es el papel del capital social para reducir la pobreza?
- ¿Cuáles son los determinantes del capital social?

Estas preguntas abordan el papel del capital social en la estrategia de reducción de la pobreza establecido por el Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001 (Banco Mundial, 2000). La primera pregunta se centra en el papel del capital social que promueve la creación de oportunidades, para aumentar los ingresos y mejorar otras dimensiones del bienestar como la salud y la educación. Esto incluye la medida en que el capital social mejora el acceso al crédito y por lo tanto contribuye a la reducción de la vulnerabilidad. La segunda pregunta analiza la importancia relativa del capital social en la cartera de activos de las familias pobres. La tercera pregunta se refiere a la construcción de capital social, un elemento central del empoderamiento como estrategia de reducción de la pobreza del Informe sobre el Desarrollo Mundial.

El análisis de la contribución del capital social para el bienestar familiar se puede hacer en el contexto de un marco conceptual simple que considera el capital social como una clase de activos disponibles de las familias para la generación de ingresos y para que el consumo sea posible. La familia tiene una dotación de activos que consiste en activos físicos (tierra, equipo, ganado, etc.), capital humano (años de

escolaridad y experiencia de trabajo), y el capital social. La familia combina estos activos para participar en actividades productivas, ya sea en empresas dentro de la comunidad o en el mercado laboral externo. Este modelo puede ser formalizado en un conjunto de ecuaciones estructurales que conforman un modelo convencional de comportamiento económico familiar bajo la limitación de la maximización de la utilidad. Al reconocer que el comportamiento del consumo familiar está en función del ingreso, el conjunto de ecuaciones estructurales se puede resumir en una ecuación de forma reducida que expresa consumo familiar directamente como una función de las dotaciones de activos y otras características exógenas de la familia y del entorno económico en el que se toman las decisiones. Esto lleva a la siguiente ecuación de estimación genérica:

$$\ln E_i = a + bSC_i + cHC_i + dOC_i + eX_i + fZ_i + u_i \quad (1)$$

Donde E_i = gasto familiar per cápita

SC_i = dotación familiar de capital social

HC_i = dotación familiar de capital humano

OC_i = dotación familiar de otros activos

X_i = un vector de características familiares

Z_i = un vector de las características de la comunidad / región

u_i = error.

La característica clave de este modelo es la suposición de que el capital social es verdaderamente capital y puede ser mensurable. Este supuesto ha sido de bastante controversia entre los científicos sociales. Los economistas han señalado que el capital social tiene características de capital y por lo mismo es mensurable, que demanda recursos (especialmente tiempo) para ser producido y se encuentra sujeto a la acumulación y depreciación.

La posesión de un stock de capital social puede dar lugar a gran cantidad de beneficios que pueden adoptar diversas formas, como: que la población sea sujeto con acceso al crédito, a los servicios de educación y salud, y mejore la gestión de riesgos, etc. Sin embargo, otros economistas han señalado la inexistencia de un mercado donde se pueda negociar con el capital social, y con otros tipos de activos. Algunos antropólogos han expresado la opinión de que los fenómenos sociales captados por el capital social (instituciones y redes, y sus normas y valores subyacentes) son parte de la dinámica esencial de una sociedad y no deben ser reducidos a ser etiquetados como “capital”.

Cada analista necesita determinar dónde se encuentra en términos de aceptar esta hipótesis. Si se acepta, la proposición clave que se puede probar empíricamente mediante la ecuación (1) es que las redes y organizaciones a las que pertenecen las

personas, y sus normas y valores subyacentes, tienen beneficios mensurables para estos individuos y conducen, directamente o indirectamente, a un mayor nivel de bienestar. El impacto general sobre el bienestar puede estimarse si el nivel de consumo del hogar se utiliza como variable dependiente en la ecuación. El impacto en aspectos específicos del bienestar también se puede estimar utilizando otras variables de resultado como variables dependientes: uso de los servicios de educación y salud, acceso al crédito, acceso a tecnología agrícola e insumos, entre otros.

Se ha emprendido un número creciente de estudios empíricos que utilizan la ecuación (1) o variantes de esta¹⁴. Tal vez el principal hallazgo de esta investigación ha sido el gran efecto del capital social sobre el bienestar de las familias. Varios estudios han encontrado que los efectos estimados del capital humano y del capital social son bastante similares. En los países más pobres, la influencia que ejerce el capital social sobrepasa a la ejercida por el capital humano. Hay algunos estudios que sugieren que en contextos similares el capital social actúa como un sustituto de la educación. Otro hallazgo importante y bastante consistente es que los beneficios de participar en organizaciones internamente diversas son más altos que participar en organizaciones cuyos miembros son más parecidos entre sí. Las razones para ello pueden deberse al mayor potencial de intercambio de conocimientos e información y de agrupación de riesgos. Es posible que los miembros de diferentes orígenes tengan conocimientos diversos y puedan calcular el riesgo de manera más eficaz porque tienen más probabilidades de tener diferentes fuentes de recursos de todo tipo (Grootaert, 2001).

Una de las formas importantes en que el capital social puede contribuir al bienestar de las familias es haciendo que sus empresas sean más rentables. Para los agricultores, una mayor rentabilidad puede ocurrir mediante un mejor acceso a la tecnología agrícola, los insumos y el crédito. En el caso de las actividades comerciales, las redes de buenos clientes y proveedores constituyen capital social que complementa el capital financiero, físico y humano del comerciante. En situaciones en las que la ejecución de contratos suele ser difícil y costosa, estas redes reducen los costos de transacción y aumentan la rentabilidad. Un estudio de los comerciantes agrícolas de Madagascar mostró que estas redes conducen a mayores ventas y valor añadido, y tienen un efecto que supera el de capital de trabajo, equipo, mano de obra y gestión (Fafchamps y Minten, 2002).

Otros estudios multivariados han intentado investigar si el capital social mejora las dimensiones no monetarias del bienestar, especialmente la salud y la educación. Un estudio de los sistemas de abastecimiento de agua en Java Central, Indonesia, encontró que el capital social tuvo un efecto positivo en el diseño, construcción y mantenimiento de los sistemas de abastecimiento de agua en las aldeas, lo que a su vez mejoró la salud de las familias. Curiosamente, estos efectos se observaron solo para sistemas de agua canalizada y no para pozos públicos. Parece que los sistemas

14 Para una revisión Grootaert (2001) y el capítulo 3 en Grootaert y Bastelaer (2002b).

de agua canalizada requieren más esfuerzo colectivo y cooperación para construir y mantener, y por lo tanto el papel del capital social es más crítico para su éxito (Isham y Kahkonen, 2002).

El acceso a la educación a menudo es la clave de las futuras generaciones para tener la capacidad de escapar de la pobreza. Una mayor participación de la comunidad y de los padres en las escuelas puede mejorar la calidad de la educación y reducir las tasas de deserción escolar. Coleman (1988) hizo esta observación por primera vez sobre el papel del capital social en la adquisición de capital humano en el contexto de las escuelas secundarias de los Estados Unidos, lo cual también es válido en muchos otros países. Por ejemplo, un estudio de Burkina Faso utilizó el promedio del número de veces que las familias asisten a reuniones de asociación de padres y maestros (APM) en las aldeas, como indicadores específicos de capital social para la educación. Después de controlar muchas de las características de las familias y del pueblo, el estudio encontró que el aumento de la asistencia a las reuniones de la APM se asoció con un aumento significativo de la asistencia de los niños a la escuela (Grootaert, Oh y Swami, 2002).

Por último, algo pendiente de determinar es saber si el capital social ayuda a los pobres en la misma medida que a los ricos y si las inversiones en capital social ayudan a los grupos pobres a escapar de la pobreza. Un punto de partida útil para responder a esta pregunta es examinar la distribución de la propiedad del capital social en relación con otros tipos de activos. Un estudio para Bolivia encontró que el capital social está distribuido mucho más equitativamente que los activos físicos y el capital humano (Grootaert y Narayan, 2000). Esto significa que las familias pobres en Bolivia cuentan con más capital social que otros activos. Esta cuestión puede ser investigada por varias técnicas multivariantes. En ciertas circunstancias (por ejemplo, cuando hay un error de medición significativo en los datos de consumo en los extremos de la distribución), puede ser deseable estimar un modelo probit o bivariable¹⁵ de la probabilidad de ser pobre. Los estudios que han utilizado este método han encontrado típicamente que el capital social reduce perceptiblemente la probabilidad de ser pobre (Grootaert, 2001).

Se puede también explorar si el papel del capital social es diferente para los pobres y los ricos. Esto puede hacerse con medidas que estiman la línea de regresión a través de puntos dados sobre la distribución de la variable dependiente. Los resultados de varios países han sugerido que los rendimientos del capital social son más altos en la parte inferior de la distribución. La misma cuestión puede abordarse dividiendo la muestra de acuerdo con una variable de activo exógena, como la educación o la tenencia de la tierra. Este método también señaló para varios países que los rendimientos del capital social eran mayores para los pequeños propietarios que para las familias con mayores cantidades de tierra (Grootaert, 2001).

15 Un modelo probit es un tipo de regresión donde la variable dependiente solo puede tomar dos valores.

7.8 Hablando de endogeneidad

Todos los métodos y resultados multivariados discutidos hasta el momento dependen críticamente del supuesto de que el capital social forma parte de la dotación de activos exógenos de las familias, es decir, aquellos activos que determinan el ingreso y el consumo. Esta suposición necesita ser examinada cuidadosamente. La formación de redes y asociaciones puede ser costosa en términos de tiempo y otros recursos. Por lo tanto, es posible que las familias con mayores ingresos puedan dedicar más recursos a la formación de redes y así adquirir capital social más fácilmente. Esto no es diferente de la situación del capital humano, cuya demanda también aumenta con los ingresos. Existe entonces la posibilidad de que el capital social, al igual que el capital humano, pueda ser al menos en parte un bien de consumo. El grado en que este sea el caso depende en parte del tipo de red o asociación. Por ejemplo, la demanda de participación en grupos sociales que buscan actividades de ocio es muy probable que aumente con los ingresos, porque el ocio es generalmente un bien de lujo. Si el capital social es un bien de consumo, es posible que se genere la causalidad inversa, donde condiciones de bienestar dan lugar a que se promueva el capital social. En términos econométricos, el capital social se vuelve endógeno, y su coeficiente estimado estará sesgado si la ecuación (1) es estimada por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO).

La solución estándar a los problemas de endogeneidad es el uso de la estimación de la variable instrumental, que proporciona una prueba empírica de la causalidad bidireccional del capital social. El verdadero desafío para aplicar este método es encontrar un conjunto adecuado de instrumentos para medir el capital social: los instrumentos deben determinar el capital social, pero no el bienestar familiar. No es una tarea fácil identificar tales instrumentos, y solo un número limitado de estudios empíricos han tenido éxito con este enfoque.

7.9 Los determinantes del capital social

La pregunta final a ser abordada con el análisis multivariado es ¿cuáles son los determinantes de la creación del capital social? Aunque el capital social comparte muchos atributos con otras formas de capital, es fundamentalmente diferente en por lo menos un aspecto, es decir, su creación requiere interacción entre mínimo dos personas y, generalmente, entre un grupo más grande de personas. Si el capital social no está sujeto a los mismos intercambios de mercado de persona a persona a través de los cuales, por ejemplo, el capital físico puede ser adquirido o vendido, ¿cómo se produce? La literatura ha demostrado que la creación de capital social es un proceso complejo muy influenciado por factores sociales, políticos y culturales, así como por los tipos dominantes de actividades económicas. Por lo tanto, la construcción de modelos empíricos con capital social como variable dependiente tendrá que ser mucho más compleja que los modelos que solo buscan evaluar la contribución relativa del capital social junto con otros determinantes del bienestar. Por lo tanto, se necesita

mucha cautela si se usan los datos del SC-IQ para el análisis multivariado con el capital social como variable dependiente. Incluso cuando el SC-IQ se combina con un LSMS, que proporciona información sobre un gran número de variables socioeconómicas, es probable que el número de determinantes de la creación de capital social que pueda captarse realmente en un modelo cuantitativo basado en estos datos sea un pequeño subconjunto del conjunto total de variables relevantes.

Por lo menos, cualquier modelo de este tipo estaría sujeto a sesgos de especificación significativos. Es probable que el proceso de creación (y destrucción) del capital social sea mejor comprendido por medio de una variedad de estudios cualitativos a fondo. Los métodos cuantitativos multivariados podrían usarse para probar aspectos empíricamente específicos del proceso de creación descubiertos por los estudios cualitativos. Ejemplos de este enfoque se pueden encontrar en Grootaert y Bastelaer (2002a).

8. Informes y difusión de los resultados

Como se ha indicado en la sección anterior, el análisis de los datos sobre el capital social puede ser complejo. Extraer los mensajes de política pertinentes y transmitirlos en términos simples a los responsables políticos puede representar un desafío distinto. La primera cuestión que se aborda es cómo transmitir el significado operativo del capital social. La literatura sobre el capital social desafortunadamente está en conflicto con una multitud de definiciones, muchas de las cuales son contradictorias en términos de lo que constituye o no el capital social. Esto deja al lector casual y a muchos expertos confundidos en cuanto a una definición relevante de capital social para la política. A veces es útil mantener el enfoque en el sector de interés. Por ejemplo, cuando se realiza un estudio del capital social en el contexto de la reforma de la política educativa, la explicación del concepto y la enumeración de las instituciones y normas pertinentes puede limitarse a aquellas que tienen una relación directa con la educación.

Es probable que las organizaciones de padres, de maestros y los sindicatos de maestros sean más importantes para la reforma educativa que, por ejemplo, las asociaciones rotativas de ahorro y crédito.

El segundo desafío no es sobrescribir la tarjeta de capital social en el informe a los responsables de la formulación de políticas públicas. Ha habido algunas críticas válidas de que en algunos informes o estudios el capital social se ha presentado como la cura para todos los problemas de desarrollo. La mayoría de los estudios empíricos realizados hasta la fecha han demostrado que los efectos del capital social no son marginales y, a menudo, en el mismo orden de magnitud de otros determinantes de los resultados del desarrollo, y este hallazgo puede legítimamente subrayarse, al igual de que los efectos del capital social se producen debido a su sinergia con otros activos. Esta es una consideración crítica para tener en cuenta cuando se formulan recomendaciones de políticas públicas relativas al capital social.

Casi inevitablemente, los informes dirigidos a los responsables de la formulación de políticas públicas que apuntan a los fuertes impactos del capital social llevarán a preguntarse cómo se puede fortalecer el capital social existente y cómo se puede crear nuevo capital social. Parece justo decir que la literatura de capital social ha tenido más éxito en documentar el impacto benéfico del capital social que en derivar las prescripciones de políticas públicas y proporcionar pautas sobre cómo invertir en ella. “Invertir” en capital social es más difícil que invertir en capital humano, si se dispone de varios métodos probados en el tiempo (construcción de escuelas, formación de maestros, elaboración de planes de estudios apropiados, etcétera). Todavía no han surgido recomendaciones equivalentes para invertir en capital social. Cuando se presentan los resultados de los estudios analíticos basados en el SC-IQ u otros instrumentos de capital social a los responsables de la formulación de políticas, conviene tener la misma prudencia.

A pesar de esta limitación, los resultados de los estudios analíticos bien diseñados sobre el capital social pueden tener varias orientaciones directas sobre el diseño de políticas y proyectos públicos. Como es de esperar, las herramientas analíticas están suficientemente desarrolladas para registrar la presencia y las formas de capital social en una comunidad. Incluir esta información en el diseño del proyecto puede dar lugar a actividades de desarrollo que, como mínimo, no afecten negativamente a las estructuras y a las normas sociales existentes. Además, los resultados del estudio pueden ayudar a seleccionar entre los diseños de proyectos alternativos. La información sobre la existencia y las formas de capital social en la comunidad pueden ayudar a seleccionar el diseño que maximizará el papel de influencia del capital social e influir en los resultados del proyecto. En este contexto, es importante que el ejercicio de evaluación del capital social se realice en una fase temprana del diseño del proyecto.

9. Completando el proceso: retroalimentación para futuras mejoras

Este documento ha intentado explicar los orígenes y el fundamento del SC-IQ y los usos que pueden hacerse de los datos recogidos con él. Como se indica en el texto, el SC-IQ se basa en una amplia recopilación de datos sobre el capital social, que abarca más de 15 países. Sin embargo, está claro que el SC-IQ no debe ser visto como la última palabra sobre cómo recolectar datos de capital social. Sigue siendo un trabajo en progreso. El capital social es un tema relativamente joven en las ciencias sociales y nuestra comprensión conceptual y teórica continúa desarrollándose. Paralelamente, nuestra capacidad de medir el capital social también continúa aumentando. Cada vez que se aplica el SC-IQ (u otra herramienta para medir el capital social) en el campo, se aprenderán lecciones que pueden mejorar la herramienta. Es importante que estas lecciones sean compartidas entre investigadores y profesionales.

El Grupo Temático de Capital Social del Banco Mundial está comprometido a proporcionar herramientas de última generación para la medición y análisis del capital social. Por lo tanto, esperamos que los equipos que apliquen el SC-IQ compartan sus experiencias con los miembros del grupo temático, para que podamos seguir mejorando el SC-IQ.

10. Anexo A: Pruebas piloto en Albania y Nigeria¹⁶

En el verano de 2002 se llevaron a cabo pruebas piloto del SC-IQ en Albania y Nigeria. Albania fue elegida porque había pocos casos de Europa Oriental o de Asia Central entre los estudios principales que habían empleado el SC-IQ, Nigeria permitió probar diferentes contextos dentro de un país muy complejo. En ambos países, los equipos de investigación calificados podrían identificarse rápidamente.

En Albania, se identificó a un investigador experimentado que reunió a un equipo de jóvenes investigadores para que fueran entrenados y condujeran un estudio piloto. En Nigeria, debido al tamaño del país y a la necesidad de conducir el estudio piloto en al menos tres idiomas diferentes, se identificaron tres investigadores principales (uno por cada región) y cada uno tenía un equipo familiarizado con los idiomas locales que trabajaban con ellos. Es importante destacar que todos los investigadores y los encuestadores han tenido interés y experiencia en las dimensiones sociales del desarrollo. Si este módulo se está incorporando a una encuesta de familias más amplia, puede ser necesaria una formación y sensibilización adicional para los encuestadores, ya que los encuestadores típicos pueden necesitar ayuda para entender y explicar en el campo conceptos tales como confianza y empoderamiento.

Los equipos de los países participantes recibieron capacitación antes de conducir el estudio piloto. En Albania, hubo un taller de dos días con todo el equipo de campo y el de investigación. Debido a las limitaciones de recursos y a los costos asociados a viáticos, los investigadores principales en Nigeria fueron capacitados por videoconferencia en Abuja durante un día. Estos investigadores tuvieron que entrenar individualmente a sus encuestadores locales. La capacitación consistía en revisar toda la encuesta, reactivo por reactivo y proporcionar las aclaraciones necesarias sobre la intención o el espíritu de los mismos y dar tiempo a los participantes para discutir la manera más precisa y consistente de expresar los temas por investigar en idiomas locales. La capacitación también abarcó la logística de la administración del cuestionario: ¿quién llevaría a cabo la encuesta? ¿a dónde?, ¿con quién?, ¿cómo se seleccionarían las regiones y los hogares para su inclusión en la muestra?, ¿cuál sería el formato del informe final?, etcétera. La conducción de estudios piloto de forma efectiva y responsable en cuestiones tales como la creación de confianza, la relación,

16 Agradecemos a los equipos locales que hicieron posible estas pruebas de campo, incluyendo en Nigeria Folu-so Okinmadewa, Justice Onu, Ibrahim Bayaso, Christopher Raymond, Agatha Tumba, Vivian Taru, Michael Omokoro, Noble J. Nweze, MA Adelabu y Albania, Ilir Gedeshi, así como a los encuestadores y familias que dieron su tiempo para participar.

la transparencia, la gestión de las expectativas y la documentación se debatieron a profundidad.

En Albania, el cuestionario había sido traducido y copiado para los participantes antes del taller, facilitando en gran medida el proceso. El taller de capacitación puso de manifiesto varias adaptaciones necesarias al cuestionario prototipo. Varias categorías de respuesta específicas de Albania se agregaron a ciertas preguntas (por ejemplo, la ‘Fis’, una forma particular de red familiar, reemplazó ‘Sociedades funerarias’ en la pregunta 1.1).

En Nigeria, no había fondos suficientes para traducir la encuesta a los tres idiomas (igbo, yoruba y hausa) con antelación, por lo que se acordó que los encuestadores tendrían que traducir en el lugar durante las entrevistas. En aras de la coherencia en todo el país, los investigadores principales discutieron extensamente cómo ciertos términos deberían traducirse en diferentes localidades de modo que la encuesta fuera lo más consistente posible.

En tres diversas regiones de Albania, se completaron 257 encuestas en 16 aldeas. Las familias dentro de cada aldea fueron elegidas al azar de las listas residentes proporcionadas por la comuna (gobierno local). En algunos casos, estas listas no estaban disponibles y los hogares fueron elegidos por los encuestadores de forma aleatoria. En cada uno de los tres estados de Nigeria (Adamawa, Enugu y Osun), cinco ciudades fueron elegidas tomando en consideración tres distritos senatoriales. En cada ciudad se entrevistaron 20 hogares, para una muestra total de 300 hogares. El equipo pasó entre dos y tres días en cada una de las ciudades. En cada sitio, gran parte del primer día se dedicó al proceso de mapeo social, enumerando e identificando los hogares que serían incluidos en la encuesta.

Resultados clave

Selección de hogares. Se invirtió tiempo y energía para acordar y diseñar métodos que permitieran identificar a los hogares que podrían ser contratados localmente dentro de una comunidad determinada para ayudar en la realización de los estudios piloto.

Idioma. Los equipos de ambos países se enfrentaron a varios problemas de traducción. Por ejemplo, el equipo nigeriano luchó con los términos “arreglárselas”, “unión” y “justicia”. Además, la pregunta sobre la confianza que ofrece las respuestas “¿se puede confiar en la mayoría de la gente?” frente a “¿no se puede ser demasiado cuidadoso?” eran difíciles de traducir.

Tiempo. Los equipos nigerianos requirieron un promedio de dos horas para realizar cada entrevista, en parte, debido al desafío de traducir durante la encuesta. En Albania, el tiempo medio de entrevista varió entre 30 y 60 minutos. La variación adicional de tiempo entre los países se debió a la diversidad de membresía de los

encuestados en las organizaciones: los hogares nigerianos estaban involucrados en muchas más organizaciones que los hogares albaneses, haciendo el proceso de entrevistas más complejo.

Adaptación específica de las preguntas al contexto local y a la cultura. Este problema surgió repetidamente durante las sesiones de entrenamiento. En algunos casos, se adoptó uniformemente un cambio, por ejemplo relacionando todas las preguntas sobre cambios con algún suceso específico / diferencias desde hace cinco años. En el contexto nigeriano, todos estuvieron de acuerdo con que sería más eficaz preguntar acerca de la diferencia entre el pre- y posdemocracia (1999). De manera similar, en Albania, preferían marcar el tiempo según la afluencia de refugiados pre y pos-refugiados desde Kosovo.

En otros casos, las preguntas específicas necesitaban adaptación porque podían provocar vergüenza o sospecha. En Nigeria, varias personas interpretaron la palabra “bebidas” en la pregunta 5.10 como bebidas alcohólicas y se sintieron avergonzadas por ello; los encuestadores pensaron que debía ser eliminada. Del mismo modo, en Albania, las mujeres rurales típicamente no se reúnen fuera del hogar, como plantea una de las preguntas sobre la sociabilidad.

La pregunta 1.12 [¿Son los miembros de su grupo en su mayoría del mismo punto de vista político o pertenecen al mismo partido político?], resultó ser muy delicada y generó sospechas y dudas sobre la encuesta. Algunos otros vieron la pregunta 6.5 [En el último año, ¿con qué frecuencia se han reunido personas en este pueblo / vecindario para solicitar conjuntamente a funcionarios gubernamentales o líderes políticos que se realicen acciones que beneficien a la comunidad?] y 6.6 [¿Fue exitosa alguna de estas peticiones?] Las preguntas dieron lugar a la confrontación a dudas acerca de los encuestadores que no estaban con el gobierno. Sin embargo, otros encuestados consideraron que estas (y otras acciones políticas) son instructivas, ya que no tenían conocimiento de que los ciudadanos participaran en tales actividades. En Nigeria, la pregunta 6.3 sobre cambiar el curso de la vida de uno fue fruncida porque algunos encuestados creen que solo Dios tiene el poder de hacer eso.

Conceptos desafiantes. Las preguntas relacionadas con el empoderamiento y el control sobre la propia vida no fueron fácilmente comunicadas ni comprendidas.

Reacciones / respuestas imprevistas. Debido a que una encuesta utiliza preguntas cerradas, puede ser difícil anticipar el rango de respuestas e interpretaciones a través de contextos locales. El estudio piloto ayudó a descubrir algunos de ellos. Por ejemplo, en Nigeria la pregunta 1.18 [¿Trabaja este grupo o interactúa con otros grupos con objetivos similares en el pueblo / vecindario?], fue percibida por algunos encuestados como referente a una pérdida de enfoque por parte del liderazgo del grupo en lugar de una fuerza (en términos de la vinculación del capital social) tal y como estaba previsto por los diseñadores de la encuesta.

11. Conclusiones

La adaptación local, aunque requiere muchos recursos, es esencial. Un estudio piloto bien hecho reducirá significativamente los problemas que ocurren en el campo, ahorrando tiempo y dinero y mejorando la precisión a largo plazo. Pero este solo será tan bueno si así lo es el entrenamiento proporcionado a los investigadores locales. Es crítico que los investigadores y los encuestadores entiendan completamente los conceptos incluidos en la encuesta para explicarlos bien a los encuestados. La traducción uniforme con antelación facilitará este proceso.

12. Referencias

- Burt, R. (2000). The Network Structure of Social Capital. En Robert Sutton and Barry Staw. (Eds.). *Research in Organizational Behavior Greenwich* (pp. 345-423). CT: JAI Press.
- Coleman, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, 94 (Supplement), S95-S120.
- Collier, P. (2002). Social Capital and Poverty: A Microeconomic Perspective. En Christiaan Grootaert y Thierry van Bastelaer. (Eds.). *The Role of Social Capital in Development: An Empirical Assessment* (pp. 19-41). New York: Cambridge University Press.
- Fafchamps, M., y Bart M. (2002). Social Capital and the Firm: Evidence from Agricultural Traders in Madagascar. En Christiaan Grootaert y Thierry van Bastelaer. (Eds.). *The Role of Social Capital in Development: An Empirical Assessment* (125-154). New York: Cambridge University Press.
- Fukuyama, F. (1995). *Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity* New York: Free Press.
- Gittell, R., y Vidal, A. (1998). *Community Organizing: Building Social Capital as a Development Strategy*. Newbury Park, CA: Sage Publications.
- Glaeser, E., Laibson, D., y Sacerdote, B. (2002). An Economic Approach to Social Capital. *Economic Journal*, 112(483), 437-458.
- Grootaert, C. (1999). *Social Capital, Household Welfare, and Poverty in Indonesia*. Policy Research Working Paper 2148. Washington D.C.: World Bank.
- Grootaert, C. (2001). *Does Social Capital Help the Poor? A Synthesis of Findings from the Local Level Institutions Studies in Bolivia, Burkina Faso, and Indonesia*. Local Level Institutions Working Paper 10. World Bank, Social Development Department, Washington D.C.

- Grootaert, C., y Narayan, D. (2000). *Local Institutions, Poverty, and Household Welfare in Bolivia*. Local Level Institutions Working Paper 9. World Bank, Social Development Department, Washington D.C.
- Grootaert, C., Oh, G., y Swami, A. (2002). Social Capital, Education and Credit Markets: Empirical Evidence from Burkina Faso. En Jonathan Isham, Thomas Kelly y Sunder Ramaswamy. (Eds.). *Social Capital and Economic Development: Well-being in Developing Countries*, (pp. 85-103). Cheltenham, UK: Edward Elgar.
- Grootaert, C., y Bastelaer, T. (2002a). *The Role of Social Capital in Development: An Empirical Assessment* New York: Cambridge University Press.
- Grootaert, C., y Bastelaer, T. (2002b). *Understanding and Measuring Social Capital: A Multidisciplinary Tool for Practitioners*. Washington D.C.: World Bank.
- Grosh, M., y Glewwe, P. (2000). *Designing Household Survey Questionnaires for Developing Countries: Lessons from 15 years of the Living Standards Measurement Study*. Washington D.C.: World Bank.
- Ibáñez, A. M., Lindert, K., y Woolcock, M. (2002). Social Capital in Guatemala: A Mixed Methods Analysis. *Technical Background Paper No. 12*, prepared for the Guatemala Poverty Assessment. Washington, D.C.: The World Bank.
- Isham, J., y Kahkonen, S. (2002). How Do Participation and Social Capital Affect Community-Based Water Projects? Evidence from Central Java, Indonesia. En Christiaan Grootaert and Thierry van Bastelaer. (Eds.). *The Role of Social Capital in Development: An Empirical Assessment*, (pp. 155-187). New York: Cambridge University Press.
- Isham, J., Kelly, T., y Ramaswamy, S. (2002). Social capital and well-being in developing countries: an introduction. In Jonathan Isham, Thomas Kelly, and Sunder Ramaswamy. (Eds.). *Social Capital and Economic Development: Well-Being in Developing Countries* (pp. 3-17). Northampton, MA: Edward Elgar.
- Jha, S., Rao, V., y Woolcock, M. (2002). *Governance in the Gullies: Political Networks and Leadership among Delhi's Urban Poor*. Paper presented at Economists Forum. Washington, DC: World Bank.
- Krishna, A. (2002). *Active Social Capital: Tracing the Roots of Development and Democracy*. New York: Columbia University Press.
- Krishna, A., y Uphoff, N. (2002). Mapping and Measuring Social Capital Through Assessment of Collective Action for Conserve and Develop Watersheds in Rajasthan, India. En Christiaan Grootaert y Thierry van Bastelaer. (Eds.). *The Role of Social Capital in Development: An Empirical Assessment* (pp. 85-124). New York: Cambridge University Press.

- Narayan, D. (2000). *Voices of the Poor: Can Anyone Hear Us?* New York: Oxford University Press.
- Narayan, D. (2002). Bonds and Bridges: Social Capital and Poverty. En Jonathan Isham, Thomas Kelly y Sunder Ramaswamy. (Eds.). *Social Capital and Economic Development: Well-Being in Developing Countries* (pp. 58-81). Northampton, MA: Edward Elgar.
- Narayan, D., y Cassidy, M. (2001). A Dimensional Approach to Measuring Social Capital: Development and Validation of Social Capital Inventory. *Current Sociology*, 49(2), 49-93.
- Narayan, D., y Pritchett, L. (1999). Cents and Sociability: Household Income and Social Capital in Rural Tanzania. *Economic Development and Cultural Change*, 47(4), 871-97.
- Portes, A. (1998). Social Capital: Its Origins and Applications in Contemporary Sociology. *Annual Review of Sociology*, 24, 1-24.
- Putnam, R. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon and Schuster.
- Woolcock, M. (1998). Social Capital and Economic Development: Toward a Theoretical Synthesis and Policy Framework. *Theory and Society*, 27(2), 151-208.
- Woolcock, M. (1999). Managing Risk, Shocks, and Opportunity in Developing Economies: The Role of Social Capital. In Gustav Ranis. (Ed.). *Dimensions of Development* (pp. 197-212). New Haven, CT: Yale Center for International and Area Studies.
- Woolcock, M., y Narayan, D. (2000). Social Capital: Implications for Development Theory, Research, and Policy. *World Bank Research Observer*, 15(2), 225-50.
- World Bank. (2000). *World Development Report 2000/2001: Attacking Poverty* New York: Oxford University Press.
- World Bank. (2002). *Empowerment and Poverty Reduction - A Sourcebook*. Washington D.C.: World Bank.
- World Bank. (2003). *Guatemala Poverty Assessment*. Washington D.C.: World Bank.

Parte II. Cuestionario

Se incluye a continuación una síntesis de los reactivos que el documento original contiene en dos anexos muy similares

I. Lea cuidadosamente cada uno de los reactivos y responda marcando solo una de las opciones de respuesta.

GRUPOS

1. ¿Diga la cantidad de amigos muy cercanos que tiene en estos días? Cuando con estas personas se siente a gusto, con las que puede hablar de asuntos privados, o a las que puede pedir ayuda.

Ninguna. Una o dos personas. Tres o cuatro personas. Cinco o más personas.

2. Si de repente necesitara una pequeña cantidad de dinero equivalente al sueldo de una semana, ¿a cuántas personas más allá de su grupo familiar inmediato podría recurrir y estarían dispuestas a darle este dinero?

Ninguna. Una o dos personas. Tres o cuatro personas. Cinco o más personas.

3. Si usted puede recurrir a alguien que le apoye económicamente. Estas personas comparadas con usted tienen un estatus económico:

Similar. Más alto. Más bajo.

4. Si repentinamente tuviera que salir por uno o dos días de la ciudad ¿Podría contar con alguno de sus vecinos para que le cuidaran a sus hijos, mascotas o a algún familiar?

Definitivamente. Probablemente. Probablemente no. Definitivamente no.

5. Si se enfrenta de repente a una emergencia que le demanda dinero a largo plazo, como la pérdida de la persona que es el sostén de la familia o por la pérdida de empleo, ¿cuántas personas que no pertenezcan a su familia estarían dispuestas a ayudarle?

Ninguna. Una o dos personas. Tres o cuatro personas. Cinco o más personas.

6. ¿En los últimos doce meses cuántas personas con problemas personales han acudido a usted por ayuda?

Ninguna. Una o dos personas. Tres o cuatro personas. Cinco o más personas.

7. Si le han pedido ayuda. La mayoría de estas personas comparadas con usted tienen un estatus económico:

Similar. Más alto. Más bajo.

8. En general, ¿diría que la mayoría de la gente es confiable, o que hay que ser cuidadoso en el trato con otras personas?

Se puede ser confiado.

Se debe ser cuidadoso.

Estas afirmaciones lo describen a usted, según la siguiente escala: Que tan de acuerdo o desacuerdo está con los siguientes enunciados:

Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo				
1	2	3	4	5				
9. ...Se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en mi vecindario / colonia.				1	2	3	4	5
10. ...En mi vecindario/colonia, uno siempre debe estar alerta de que nadie se aproveche de uno mismo.				1	2	3	4	5
11. ...La mayoría de las personas en mi vecindario /colonia están dispuestas a ayudar si se necesita.				1	2	3	4	5
12. ...En el vecindario/colonia la gente generalmente no confía entre sí, ni en cuestión de pedir o prestar dinero.				1	2	3	4	5

Se le presentan una serie de enunciados referentes a ¿cuánto confía en diferentes tipos de personas?, indique en qué grado está de acuerdo con que estas afirmaciones lo describen a usted, según la siguiente escala: 1 a 5:

Un grado muy pequeño	En pequeño grado	Ninguna medida, ni pequeño ni grande	En gran medida	En un grado muy grande				
1	2	3	4	5				
13. La gente de su colonia/grupo / raza / casta / tribu étnica o lingüística.				1	2	3	4	5
14. Encargados de tiendas.				1	2	3	4	5
15. Instituciones gubernamentales.				1	2	3	4	5
16. Centros oficiales de gobierno.				1	2	3	4	5
17. Policía.				1	2	3	4	5
18. Maestros.				1	2	3	4	5
19. Enfermeras y doctores.				1	2	3	4	5
20. Extraños.				1	2	3	4	5

II. Subraye la opción que considere que corresponda a su forma de pensar.

21. ¿Cree que en los últimos cinco años, el grado de confianza en su vecindario / colonia ha mejorado, empeorado, o es el mismo?

a) Mejorado

b) Empeorado

c) Mantenido

22. ¿Qué tanto la gente de su localidad/colonia ayuda a los demás en los últimos días?

- a) Siempre ayuda
- b) Ayuda la mayoría del tiempo
- c) Ayuda algunas veces
- d) Rara vez ayuda
- e) Nunca ayuda

23. Si un proyecto de la comunidad no le beneficiará directamente, pero tuviera beneficios para muchas otras personas en su comunidad / colonia, ¿de qué forma podría usted contribuir en el proyecto?

- a) Tiempo
- b) Dinero
- c) Tiempo y dinero
- d) Ninguno de las anteriores

ACCIONES COLECTIVAS Y COOPERACIÓN

24. En los últimos doce meses ¿ha trabajado con otros en su vecindario / colonia con algún beneficio para su comunidad?

- a) Si
- b) No → (pase a la pregunta 29).

¿Cuáles fueron las tres principales actividades de este tipo en los últimos doce meses? ¿La participación en estas voluntaria o necesaria?

	Voluntaria	Necesaria
25.		
26.		
27.		

28. En los últimos doce meses, cuantos días, usted o cualquier otra persona en su hogar ha participado en actividades comunitarias: _____

29. ¿Le gustaría que las personas que no participan en actividades comunitarias sean criticadas o sancionadas?

- a) Me gustaría mucho
- b) Me gustaría algo
- c) Ni mucho ni poco
- d) Muy Poco
- e) No me gustaría

30. ¿Qué porcentaje de personas en su vecindario / colonia contribuyen con tiempo o dinero a los objetivos de desarrollo común, tales como (RURAL: la construcción de un tope o la reparación de una carretera; URBANA: reparación de una fuga de agua o el mantenimiento de un centro comunitario)?

- a) Todos
- b) Más de la mitad
- c) La mitad
- d) Menos de la mitad
- e) Nadie

- h) Las diferencias en las afiliaciones de los partidos políticos.
- i) Las diferencias en las creencias religiosas.
- j) Las diferencias en el origen étnico / raza / casta / tribu.
- k) Otras diferencias. Especifíquelas: _____

37. ¿Los problemas que ha enfrentado su vecindario/colonia los ha llevado a la violencia?

a) Si

b) No

38. ¿Hay grupos de personas en su vecindario / colonia que se les impida o no tener acceso a cualquiera de los servicios esenciales, como escuelas, servicios de salud, justicia, agua y transporte?

a) Si

b) No

39. ¿Aproximadamente cuántas personas están excluidas en su vecindario / colonia?

- a) Solo unas pocas personas.
- b) Mucha gente, menos de la mitad del vecindario.
- c) Más de la mitad del vecindario.

40. ¿Hay alguna actividad de su comunidad en la que no se permite que participen todos los integrantes de su vecindario/colonia?

a) Si

b) No → (si elige esta opción pase a la pregunta 44).

Escriba tres actividades en las que no se les permita participar a todos los integrantes de su vecindario/colonia, con las razones que se argumentan

Diferencias	Razones
41.	
42.	
43.	

44. Si usted no ha participado por propia decisión, señale dos razones, asigne la que está en primer término con el número 1 y con el número 2 a la que se encuentra en segundo término:

- 1. Pobreza
- 2. Ocupación
- 3. La falta de educación

4. Género
5. Edad
6. Religión
7. La afiliación política
8. Etnia o lengua hablada / raza / casta / tribu
9. Otra (especifique) _____

SOCIABILIDAD

Ahora se van a hacer algunas preguntas acerca de sus interacciones sociales cotidianas

45. En el último mes ¿cuántas veces se ha reunido con otras personas no familiares en un lugar público, ya sea para hablar, para comer o beber algo? _____

46. En el último mes ¿cuántas personas no familiares han visitado su hogar? ____

47. En el último mes ¿cuántas veces ha ido a visitar a otras personas no familiares a su hogar? _____

48. En los últimos tres meses ¿cuántas veces se ha reunido con personas para jugar, hacer deporte, u otras actividades recreativas? _____

49. ¿Cuántas veces en los últimos doce meses ha participado en una fiesta: familiar / de la localidad / barrio / ceremonia (boda, funeral, fiesta religiosa, etcétera.)? _____

CONFLICTOS Y VIOLENCIA

50. En su opinión, su vecindario / colonia se puede calificar como:

- a) Muy tranquilo
- b) Moderadamente pacífico
- c) Ni pacífico ni violento
- d) Moderadamente violento
- e) Muy violento

51. En comparación con la situación actual, hace cinco años la violencia en su vecindario / colonia, se puede calificar que ha:

- a) Aumentó mucho
- b) Aumentó un poco
- c) Se ha mantenido
- d) Disminuyó un poco
- e) Disminuyó mucho

52. En general, cuando me encuentro solo en mi casa me siento:

- a) Muy seguro
- b) Moderadamente seguro
- c) Ni seguro ni inseguro
- d) Inseguro
- e) Muy inseguro

53. ¿Qué tan seguro se siente al caminar solo por su calle durante la noche?

- a) Muy seguro
- b) Moderadamente seguro
- c) Ni seguro ni inseguro
- d) Inseguro
- e) Muy inseguro

54. En los últimos doce meses, ¿usted o alguien en su hogar ha sido víctima de violencia, tales como asalto o atraco?

a) Si

b) No → (si eligió esta opción pase a la pregunta 56).

55. ¿Cuántas veces? _____

56. En los últimos doce meses ¿ha sufrido robo en su casa o vandalismo?

a) Si

b) No → (si eligió esta opción pase a la pregunta 58).

57. ¿Cuántas veces? _____

EMPODERAMIENTO Y ACCIONES POLÍTICAS

58. En general se considera una persona:

- a) Muy feliz
- b) Moderadamente feliz

- c) Ni feliz ni infeliz
- d) Moderadamente infeliz
- e) Muy infeliz

59. ¿Cuánto control siente que tiene en la toma de decisiones que afectan sus actividades diarias?

- a) No tengo control
- b) Lo ejerzo sobre muy pocas decisiones
- c) Sobre algunas decisiones
- d) Lo tengo sobre la mayoría de las decisiones
- e) Lo tengo sobre todas las decisiones

60. ¿Siente que tiene el poder para tomar decisiones importantes que cambien el curso de su vida?

- a) Totalmente incapaz
- b) Muy incapaz
- c) Ni capaz ni incapaz
- d) Muy capaz
- e) Totalmente capaz

61. En general, ¿qué impacto piensa que tiene la creación de una mejora en su vecindario?

- a) Un gran impacto
- b) Un pequeño impacto
- c) Sin impacto

62. En los últimos doce meses, ¿con qué frecuencia las personas en su vecindario / colonia se han unido para presentar una petición en conjunto a funcionarios gubernamentales o a los líderes políticos para lograr un beneficio de la comunidad?

- a) Nunca
- b) Una vez
- c) Algunas veces
- d) Muchas veces

63. ¿Las peticiones que la comunidad hace a funcionarios gubernamentales han tenido éxito?

- a) Sí, lo tuvieron
- b) La mayoría
- c) La mayoría no
- d) Ninguna

En los últimos doce meses ¿ha hecho algo de lo siguiente?	Sí	No
64. Asistir a una reunión de la colonia / junta vecinal, audiencia pública , o a un grupo de discusión pública		
65. Se reunió con un político		
66. Participó en una protesta o manifestación		
67. Participó en una campaña de información o elección		
68. Alertó al periódico, la radio o a la televisión sobre un problema local		
69. Notificó a la policía o los tribunales de un problema local.		
70. ¿Votó usted en las últimas elecciones locales?		
71. ¿Votó en las últimas elecciones estatales / nacionales /presidenciales?		

72. ¿En qué medida el gobierno local y los líderes locales tienen en cuenta las preocupaciones expresadas por usted y la gente como usted cuando se toman decisiones que lo involucran?

- a) Mucho
- b) Un poco
- c) No, en absoluto

En su opinión, qué tan honestos son los funcionarios y el personal de los siguientes organismos:

Muy deshonesto	Mayormente deshonesto	Ni honesto ni deshonesto	Mayormente honesto	Muy honesto	No aplica en la colonia					
1	2	3	4	5	6					
73. Funcionarios del gobierno local					1	2	3	4	5	6
74. Líderes tradicionales de pueblo.					1	2	3	4	5	6
75. Doctores y enfermeras en la clínica de la salud.					1	2	3	4	5	6
76. Maestros y escuelas oficiales.					1	2	3	4	5	6
77. Miembros de la oficina de correos.					1	2	3	4	5	6
78. Policía.					1	2	3	4	5	6
79 Juez y miembros de la corte.					1	2	3	4	5	6
80. Miembros de negocios.					1	2	3	4	5	6

81. De manera general, considera que la honestidad del gobierno local ha sido...

- a) Mejorada.
- b) Deteriorada.
- c) Mantenido igual.

82. En los últimos doce meses, ¿su hogar tiene que pagar algo de dinero adicional a los funcionarios del gobierno para hacer las cosas?

a) Sí, a menudo. b) Sí, de vez en cuando. No (si contestó No, omite dar respuesta a la siguiente afirmación)

83. Los pagos realizados adicionalmente a los funcionarios para conseguir un servicio esperado o resolver un problema han sido eficaces?

- a) Sí, por lo general.
- b) Sí, pero solo de vez en cuando.
- c) Por lo general no